
RUÍZ BARBOT, M. La escuela burbuja, la escuela extraña, la escuela vana: huellas de la educación en jóvenes uruguayos. INFEIES – RM, 6 (6). Debates contemporáneos - Mayo 2017:
<http://www.infeies.com.ar>

La escuela burbuja, la escuela extraña, la escuela vana: Huellas de la educación en jóvenes uruguayos

Mabela Ruiz Barbot;
Facultad de Psicología
Universidad de la República Oriental del Uruguay
mabela.ruiz@gmail.com
Enviado a evaluación en Diciembre 2016/Aprobado Abril 2017

Resumen

El artículo presenta una tipología narrativa de la escuela, construida desde las voces de jóvenes uruguayos, emergente de su experiencia educativa. Una dimensión analítica de mi tesis de doctorado en Ciencias Sociales, titulada: Narrativas biográficas: condiciones de existencia y lugares sociales de los y las jóvenes, en el contexto uruguayo. La narrativa recupera el pasaje de los jóvenes por los distintos niveles del sistema educativo formal y la educación “no formal” (organizaciones de la sociedad civil, programas socio-educativos del Estado), al momento de relatarla. Acontecimientos que han vivido en el fluir de tiempo, el tránsito por instituciones educativas diversas que inscribieron huellas en ellos, diferencial y desigualmente, según sus sectores sociales de origen, ascensos o regresiones abruptas de esos sectores. Huellas que configuran las representaciones de la escuela que ellos habitan, los sentidos o sin-sentidos que le dan a la educación en términos generales.

El foco en las narrativas, deudor del giro biográfico en las ciencias sociales, permitió revisar cómo los jóvenes construyen y ponen en sentido sus experiencias educativas en una sociedad fragmentada y/o polarizada, como la nuestra. Permitted delimitar y componer, analíticamente, tres tipos narrativos de escuelas: la escuela burbuja, la escuela extraña y la escuela vana.

Palabras clave

Experiencia Educativa - Narrativa - Biográfica - Sentidos de La Educación - Jóvenes - Uruguay

RUÍZ BARBOT, M. La escuela burbuja, la escuela extraña, la escuela vana: huellas de la educación en jóvenes uruguayos. INFEIES – RM, 6 (6). Debates contemporáneos - Mayo 2017:
<http://www.infeies.com.ar>

A escola bolha, a escola estranha, a escola vã: Marcas da educação em jovens uruguaiois

Mabela Ruiz Barbot;
Facultad de Psicología
Universidad de la República Oriental del Uruguay
mabela.ruiz@gmail.com
Enviado a evaluación en Diciembre 2016/Aprobado Abril 2017

Resumo

O artigo apresenta uma tipologia narrativa da escola, construída desde as vozes de jovens uruguaiois, emergente da sua experiencia educativa. Uma dimensão analítica, da minha Tese de Doutorado em Ciências Sociais, intitulada: Narrativas biográficas: condições de existência e lugares sociais dos e das jovens, no contexto uruguaio. A narrativa resgata a passagem dos jovens pelos diferentes níveis do sistema educativo formal e a educação “não formal” (organizações da sociedade cívica, programas socio-educativos do Estado), no momento de ser relatada. Aconteceres que tem vivido no fluxo do tempo, nos seus percursos pelas instituições educativas, diversas, que marcaram traços neles, diferencial e desigualmente segundo os seus setores sociais de origem, ascensos ou regressos abruptos desses setores. Marcas que configuram as representações da escola que eles habitam, os sentidos ou sem-sentidos que colocam na educação em termos gerais.

O foco nas narrativas, de redor do giro biográfico nas ciencias sociais, tem permitido revisar cómo os jovens constroem e recolocam “em sentidos” suas experiencias educativas na sociedades fragmentada e /ou polarizada, como a nossa. Isto permitiú delimitar e recompor, analíticamente tres tipos narrativos de escolas: a escola bolha, a escola estranha, e a escola vã.

Palavras-chave

Experiência Educativa - Narrativa Biográfica - Sentidos da Educação - Jovens - Uruguaio

RUÍZ BARBOT, M. La escuela burbuja, la escuela extraña, la escuela vana: huellas de la educación en jóvenes uruguayos. INFEIES – RM, 6 (6). Debates contemporáneos - Mayo 2017:
<http://www.infeies.com.ar>

Bubble school, strange school, vain school: Traces of education in young uruguayans

Mabela Ruiz Barbot;
Facultad de Psicología
Universidad de la República Oriental del Uruguay
mabela.ruiz@gmail.com
Enviado a evaluación en Diciembre 2016/Aprobado Abril 2017

Abstract

The article presents a narrative typology of the school, built from the voices of Uruguayan youth, emerging from their educational experience. An analytical dimension of my PhD thesis in Social Sciences, entitled: Biographical narratives: conditions of existence and social places of young people in the Uruguayan context. The narrative recovers the landscape of young people through different levels of the formal educational system and non formal education (civil society organizations, socio-educational programs of the State), when they tell it. Events lived in the flow of time, in their passage through diverse educational institutions that have inscribed traces in them, differentially and unequally, according to their social sectors of origin, according to abrupt advancements or regressions of these sectors. Traces that have shaped the representations of the school they inhabit, the meanings or absence of meanings they give to education in general terms

The focus on narratives, debtor of the biographical turn in the social sciences, allowed the revision of how young people construct and make sense of their educational experiences in a fragmented and/or polarized society, such as ours. It allowed analytical delimitation and composition of three narrative types of schools: the bubble school, the strange school and the vain school.

Keywords

Educational Experience - Biographical Narrative - Meanings of Education - Young People - Uruguay

RUÍZ BARBOT, M. La escuela burbuja, la escuela extraña, la escuela vana: huellas de la educación en jóvenes uruguayos. INFEIES – RM, 6 (6). Debates contemporáneos - Mayo 2017: <http://www.infeies.com.ar>

La escuela burbuja, la escuela extraña, la escuela vana: Huellas de la educación en jóvenes uruguayos

Mabela Ruiz Barbot;
Facultad de Psicología
Universidad de la República Oriental del Uruguay
mabela.ruiz@gmail.com
Enviado a evaluación en Diciembre 2016/Aprobado Abril 2017

La narrativa de la escuela en jóvenes uruguayos

Este artículo presenta una tipología narrativa de la escuela -en su acepción genérica-, construida desde las voces de jóvenes uruguayos, emergente de sus experiencias educativas. Una dimensión analítica, parcial, de la tesis de doctorado en Ciencias Sociales que desarrollé en FLACSO-Argentina (2015), titulada: Narrativas biográficas: condiciones de existencia y lugares sociales de los y las jóvenes, en el contexto uruguayo. En dicha tesis me pregunto por los significados que las personas de entre 18 y 24 años construyen respecto de «lo juvenil» y «lo adulto» en relación con el conjunto social. ¿Cómo narran su lugar social «jóvenes» montevideanos de ambos sexos y de distintos sectores sociales? La experiencia educativa junto a la experiencia social, familiar y de género, compusieron las dimensiones de análisis. Dimensiones que sintetizan el lugar social narrado: el espacio de las experiencias vitales desde las cuales los y las jóvenes construyen el sentido o la ausencia de sentido del sí mismo como joven y de cómo se ven en la vida adulta –si es que las entienden como vida joven y vida adulta-. Aquello que les pasó y les pasa en el campo socio-histórico y existencial. Lugar social, simbólico, que comparten con otros desde las condiciones de existencia, el tiempo vivido con esos otros y en la construcción de lazos sociales (Gatti, 2008).

Un diseño cualitativo, situado en un enfoque biográfico-narrativo a partir de entrevistas individuales en profundidad y entrevistas grupales sustentadas en técnicas expresivas y evocativas, desarrolladas en diferentes encuentros con jóvenes de distintos sectores sociales,

RUIZ BARBOT, M. La escuela burbuja, la escuela extraña, la escuela vana: huellas de la educación en jóvenes uruguayos. INFEIES – RM, 6 (6). Debates contemporáneos - Mayo 2017: <http://www.infeies.com.ar>

fue precisando y enriqueciendo la tesis, en tanto implicó la revisión y reconstrucción del objeto de estudio de modo reflexivo. Relatos que fueron acompañadas por notas de campo.

El estudio biográfico partió de una orientación teórica explícita que situó el contexto (condiciones socio-económicas y culturales, diferenciadas por ambos sexos) de los jóvenes en estudio, y se propuso realizar un análisis de las narrativas personales en relación a las matrices de atributos, relaciones y sentidos con que los jóvenes viven o experimentan su hoy. Experiencias vitales, sociales, de género y educativas, formas de ubicarse en el espacio simbólico-social e institucional, de caracterizar lo común, lo diferente, lo desigual y lo actual. Lugares simbólicos similares y disímiles que, a su vez, se compararon buscando generar o refinar un sistema de categorías que los caracterice. Realicé un muestreo teórico combinado con estrategias de bola de nieve, sustentado desde preguntas teóricas, sensibilizadoras y prácticas como investigadora. Así, trabajé entre las indicaciones que fueron proporcionando los datos y la búsqueda de variaciones significativas (Strauss & Corbin, 1998). Una muestra de jóvenes de distintos sectores sociales, entre 18 y 24 años de edad, que asistieran a instituciones educativas universitarias y/o de educación superior, públicas y/o privadas, a la Universidad del Trabajo del Uruguay –en adelante: CETP-UTU- (institución pública de educación técnica y profesional de nivel medio y terciario que instrumenta diferentes modalidades educativas para la enseñanza de las artes y oficios), al Centro de Capacitación y Producción regulado por el Ministerio de Educación y Cultura (MEC) orientado a jóvenes que se encuentran fuera del sistema educativo formal y no trabajan – en adelante: CECAP -, jóvenes que fueran destinatarios efectivos de programas de políticas sociales (organizaciones de la sociedad civil o del Estado), jóvenes de barrios marginales que no están insertos en el sistema educativo.

Las entrevistas buscaron o invitaron a que cada joven -47 mujeres y varones en situación de inclusión social -sectores medios altos, medios y obreros- y de exclusión social - jóvenes de los márgenes o de la “clase peligrosa” caracterizada por Castel (2004)-, contara a la “gente de su

RUÍZ BARBOT, M. La escuela burbuja, la escuela extraña, la escuela vana: huellas de la educación en jóvenes uruguayos. INFEIES – RM, 6 (6). Debates contemporáneos - Mayo 2017: <http://www.infeies.com.ar>

edad” y al sí mismo en su edad. Los acontecimientos, momentos y personas que marcaron huellas en su vida implicándole un corte y un viraje en la misma. Interpretar qué lo llevó a realizar dicho cambio, en cada situación específica, ante esa persona en particular o en ese momento singular. Relatar las experiencias y sentidos que lo envolvieron en cada momento, los incidentes críticos que lo “forzaron” a reconocer que no es la misma persona que era (Strauss, 1994; Denzin, 1989). El sentido que le otorga a las continuidades y discontinuidades en su experiencia vital, la posible sensación de que, a partir de determinado momento, ha construido nuevos significados, se ha comenzado a ver a sí mismo de otra forma, tanto en sus posibilidades como en sus relaciones (Kornblit, 2004) o vive y se constituye rodeando algunos vacíos de sentido.

El análisis de las narrativas se sustentó en un análisis del discurso desde una perspectiva que situó los textos en sus contextos de producción; dejando que los textos hablasen, sugirieran, produjeran (convocando a la voz “joven”) y al mismo tiempo se le hicieron preguntas a los textos. Así se trabajó en un análisis combinado: inductivo y deductivo, desde temáticas emergentes de los relatos de los jóvenes y desde preguntas formuladas a estos textos por mí, como investigadora. Al hablar, pensamos que los jóvenes dieron cuenta de su inscripción en un sistema de reglas y valores, de relaciones y diferenciaciones donde determinados enunciados son posibles de ser dichos, bajo determinados modos, y otros, no. Dieron cuenta de condiciones existenciales e institucionales, un haz de relaciones en juego que los habilitaron a decir enunciados que “son verdad” para ellos, desde dichas condiciones de vida.

El foco en las narrativas, deudor del giro biográfico en las ciencias sociales e inscripto en la tradición constructivista, me permitió revisar cómo los jóvenes construyen y ponen en sentido sus experiencias vitales, entre ellas la experiencia educativa, en una sociedad fragmentada y/o polarizada, como la nuestra. Las narrativas evocan, enuncian y exploran las relaciones entre lo personal y el espacio social, capturan las dimensiones de la conciencia y la subjetividad tanto como las limitaciones objetivas que toman forma en las vidas individuales. Permite a su vez

RUIZ BARBOT, M. La escuela burbuja, la escuela extraña, la escuela vana: huellas de la educación en jóvenes uruguayos. INFEIES – RM, 6 (6). Debates contemporáneos - Mayo 2017: <http://www.infeies.com.ar>

trabajar sobre sí mismo y revelar a los otros en el yo. Expresa una época, una cualidad colectiva, una narrativa común, condiciones específicas de subjetivación (Chamberlayne, 2002; Arfuch, 2007).

Así las narrativas me permitieron leer las experiencias educativas pasadas y actuales que han marcado a los jóvenes, los acontecimientos que han vivido en su tránsito por los distintos niveles del sistema educativo formal (inicial, primaria, secundaria, universidad) y (organizaciones de la sociedad civil, programas socio-educativos del Estado), al momento de relatarlas. Acontecimientos vividos en el fluir del tiempo que han inscripto huellas en ellos, diferencial y desigualmente, según sus sectores sociales de origen, según ascensos o regresiones abruptas de esos sectores. Huellas que han configurado significados o ausencia de significados de la educación en términos generales.

En la narrativa, la huella educativa

La huella habla de aquello que marcó a los jóvenes, aquello que se actualiza en el relato que la memoria recupera y la narrativa expone, las peripecias de sus vidas escolares. Marcas, huellas producidas por acontecimientos pasados que han ido configurando sus actuales formas de significar la educación. Heridas y goces, efectos en el sí mismo o el nosotros etario que han producido aperturas, potencialidades y limitaciones en sus vidas personales, formativas y colectivas.

Sin embargo, cuando digo huella y pasado, me refiero a una señal que se actualiza, irrumpe y se transmite en la narrativa y por ende, habla de un pasado que está vivo o ha entrado en el territorio de lo inolvidable. En el recuerdo, no en su muerte. Al mismo tiempo, es un pasado que se desvanece y que vuelve. Un pasado tanto lejano —el tiempo de la niñez, de la escuela primaria—, como reciente —un tiempo cercano que es casi presente vital y formativo de los jóvenes, tiempo de la universidad, de la educación media, del centro de capacitación y producción, etc.—.

RUÍZ BARBOT, M. La escuela burbuja, la escuela extraña, la escuela vana: huellas de la educación en jóvenes uruguayos. INFEIES – RM, 6 (6). Debates contemporáneos - Mayo 2017: <http://www.infeies.com.ar>

No obstante, es cercanía en el instante de quien la narra. Así la huella será la aparición o la manifestación de una cercanía, por lejos que pueda estar lo que la dejó atrás. Huella que apareció en los relatos y fue una recepción de ella en los jóvenes, en la medida en que se ocuparon de significarla, recordarla, reconfigurarla, historizarla o politizarla. Algo que aún vive en el narrador, se aloja en su espacio narrativo (Benjamin, 2009). Algo que, capaz, viva, habite y atraviese la vida toda, de cada uno de ellos; más allá de que cambie la forma de interpretarla. Algunas de estas huellas educativas las pienso como posibles pistas fundantes de la vida personal y colectiva de sus narradores, siendo vías de reclamo de su historia y de justicia social, de empoderarse y transformarlas en fundamento vital, posibilitador del presente. Así el carácter matriz o débil de la escuela en la experiencia vital señala huellas que fundan — dolorosa y felizmente— las tramas narrativas y quizás los porvenires potenciales de algunos de estos jóvenes.

Huellas que recuperan acontecimientos vividos en escenarios educativos que han compuesto objetos, situaciones, contextos y relaciones sociales, entrelazada, diferencial y desigualmente. Y que han transmitido valores, atributos, prácticas, maneras de aprender y formarse, de verse y narrarse en relación con el saber, en este momento socio-histórico.

Es entonces que, para favorecer la producción de narrativas biográficas y la emergencia de estas huellas, dimensioné la experiencia educativa pasada y actual de los jóvenes, sus recorridos educativos, recuperando acontecimientos significativos. Hechos vividos durante el pasaje por distintas organizaciones (jardín de infantes, escuela, liceo, universidad del trabajo, centro de capacitación y producción, universidad, etcétera), cambios de establecimientos durante el recorrido escolar, calificaciones escolares, desvinculación de las instituciones educativas formales, reinserción escolar en programas del Estado u organizaciones de la sociedad civil, situaciones escolares actuales. Así como dimensioné la visión que los jóvenes tienen de estos espacios relacionales e institucionales, de los docentes, del saber, de la educación, de las diferencias entre aquellos jóvenes que estudian y los que no, los

RUÍZ BARBOT, M. La escuela burbuja, la escuela extraña, la escuela vana: huellas de la educación en jóvenes uruguayos. INFEIES – RM, 6 (6). Debates contemporáneos - Mayo 2017: <http://www.infeies.com.ar>

movimientos estudiantiles. Me propuse recuperar y revisar cómo significan su experiencia educativa, suponiendo que distintas y desiguales experiencias institucionales atravesarían sus biografías escolares.

Los sentidos de la educación y sus vacíos, que componen tramas tejidas a través de la narrativa, son el resultado de estas biografías escolares. Las formas de relatar dan cuenta de las formas en que el joven interpreta su historia educativa -conjunto de múltiples y dispersos acontecimientos vividos que se relatan de forma no lineal, no cronológica-, como experiencia vital, en un momento socio-histórico específico y como resultado de los acontecimientos vividos por él con otros.

Las escuelas narradas por los jóvenes dieron cuenta de los sentidos educativos que han construido y me situaron, analíticamente, en tipologías escolares: la escuela burbuja, la escuela extraña, la escuela vana. Tipos narrativos escolares que consideré como tendencias significativas, horizontes de sentidos de los jóvenes. Tipos narrativos que aquí presento y que construí a través de la selección y ampliación de algunas dimensiones de estas experiencias educativas vividas y relatadas, en el intento de analizar el espacio simbólico, las representaciones de la escuela que ellos habitan sin desconocer el lado ficcional de la narrativa y sabiendo que hay un lado histórico verídico para el sujeto que la cuenta. A tales efectos, lo que importa es la relación que los jóvenes establecen con su experiencia, la interpretación que le dan a su vida educativa al momento de narrar su biografía; un momento contingente.

La experiencia, una configuración narrativa

La noción de experiencia la entiendo como aquello del entorno de lo particular y contingente, de las vicisitudes de la vida. Aquello que se distancia de lo universal, lo abstracto, lo necesario (Oyarzun, 2010). Es lo que nos acontece en el día a día y con base en lo cual le damos sentido o sentidos a nuestras vidas. Vidas que desde lo sentido y los sentidos se conjugan en palabras, decires, pensares, gestos, cuerpos. La experiencia se configura mediante la narración y el

RUIZ BARBOT, M. La escuela burbuja, la escuela extraña, la escuela vana: huellas de la educación en jóvenes uruguayos. INFEIES – RM, 6 (6). Debates contemporáneos - Mayo 2017: <http://www.infeies.com.ar>

intercambio narrativo y recupera al sujeto como sujeto de la sensibilidad, de la imaginación, del tacto y del contacto, de la formación, de la educación. Es lo que lo (de)forma, (trans)forma y forma, continua y relacionalmente.

La experiencia ha sido incorporada al lenguaje académico de forma indefinida. Como categoría conceptual es una palabra que ha estado fundada, implantada o delimitada supuesta o tácitamente, naturalizada o impensada, banalizada. Sin embargo, al contener una inexorable y necesaria indefinición, es posible señalarla sin determinarla, ubicarla históricamente y trabajarla en su historicidad (Scott, 1992). Distintos autores plantean la necesidad de «reivindicar la experiencia», de hacerla sonar de un modo particular y con cierta amplitud. Alejarla de un entendimiento que la concibe como un modo de conocimiento inferior o como obstáculo al conocimiento. No cosificarla ni homogeneizarla ni universalizarla. No convertirla en experimento ni buscarle un halo de esencialidad. Quitarle toda pretensión de autoridad; situarla en su finitud, su contingencia. Pensarla en sus posibilidades teóricas, críticas y prácticas. Leerla desde el vacío de lenguaje que produce en el sujeto y en su contexto de producción (Scott, 1992; Larrosa 2003).

Así, Larrosa (2003) entiende la experiencia, siendo «siempre de alguien [...] siempre de aquí y de ahora, contextual, finita, provisional, sensible, mortal, de carne y hueso, como la vida misma» (p.3). Contiene algo de «la opacidad, de la oscuridad y de la confusión de la vida, algo del desorden y de la indecisión de la vida» (p.3).

Para Scott (1992) la experiencia es siempre una interpretación y a la vez requiere una interpretación (p. 72). Es el trabajo de la ideología. Y con ello, nos invita a leer las condiciones y el trabajo mediante el cual la subjetividad es construida. Son los procesos socio-históricos, las condiciones institucionales, las condiciones de la educación, aunque no sólo, que a través del discurso sitúan a los sujetos, producen sus experiencias y sus sentidos.

RUÍZ BARBOT, M. La escuela burbuja, la escuela extraña, la escuela vana: huellas de la educación en jóvenes uruguayos. INFEIES – RM, 6 (6). Debates contemporáneos - Mayo 2017: <http://www.infeies.com.ar>

No son los individuos los que tienen la experiencia, sino los sujetos los que son constituidos por medio de la experiencia [...] Pensar de esta manera en la experiencia es darle historicidad, así como dar historicidad a las identidades que produce (p. 49).

De este modo, la experiencia no es posible fuera de los otros. Es un estar, pasar, hacer, pensar, sentir con otros lo que produce o recupera experiencia. Ella emerge en una dimensión relacional. Serán las condiciones existenciales, institucionales y educativas, la situación social e histórica del joven, las que producen su experiencia produciéndolo como sujeto, en cada momento vital. Los otros permiten tomar prestado sensibilidades, heredar, resistir o rechazar sentidos, de forma versátil. La experiencia es el proceso por el cual se construye la subjetividad (Scott, 1992). Proceso incesante, dinámico, continuo, imperecedero. Forma y transforma subjetividades.

Si bien a través de este proceso el sujeto se sitúa y es situado por los otros en la «realidad social», percibiendo y comprendiendo algunas veces como subjetivas —originadas en el sí mismo— las relaciones materiales, institucionales e interpersonales, que son socio-históricas y que lo atraviesan (Scott, 1992); también realiza procesos reflexivos que le posibilitan transformar el sentido que le da a su historia, cuestionar relaciones sociales, relaciones institucionales, relaciones pedagógicas. De allí que la experiencia no sea aquello que agota el sentido, que se vuelve ley, sino lo que hace visible la fragilidad humana, en su dimensión histórica y política (Skliar & Larrosa, 2009).

La experiencia se produce y produce, hoy, a los y las jóvenes en contextos específicos, diferenciados, desiguales, fragmentados.

La experiencia educativa

La experiencia educativa la pienso como aquello que vivió y vive, le pasó y le pasa al joven – estudiante u hoy, sujeto de políticas socio-educativas (en adelante, sujeto de políticas)-, en su recorrido por los distintos niveles del sistema educativo formal y/o por programas socio-

RUIZ BARBOT, M. La escuela burbuja, la escuela extraña, la escuela vana: huellas de la educación en jóvenes uruguayos. INFEIES – RM, 6 (6). Debates contemporáneos - Mayo 2017: <http://www.infeies.com.ar>

educativos del Estado y/o la sociedad civil, desde sus condiciones existenciales. Toda noción de experiencia significa un proceso de pasar por algo, proceso que involucra tanto una respuesta afectiva como cognitiva en el intento de comprender a otro (Lacabra, 2006). Es aquello que le va dando forma al joven: acontecimientos que lo han atravesado y van atravesando en distintos momentos de su vida educativa, en diversos y desiguales contextos sociales e institucionales, que le posibilitan construir saberes, sentidos de formación, sentidos de la educación.

Por tanto, hay que leerla desde una lógica del acontecimiento. Es aquello que le pasa al joven, pero no depende de él. Lo trasciende. Es exterior al sí mismo, pero lo afecta desde la perplejidad en que lo instala, si es que el sujeto deja que le pase algo. Los acontecimientos escolares afectarán al estudiante/sujeto de políticas, lo contactarán, alterarán, sorprenderán, desconcertarán. No todos. Ni todos de manera similar ni homogéneos a todos. Para unos, estos acontecimientos se darán en el aula, en la relación docente-estudiante, en la relación con el conocimiento o el saber, en una u otra asignatura de un plan de estudios, en la adscripción, en la formación en investigación o en extensión a nivel universitario y para otros, en las lecturas individuales o grupales, en los grupos de pares, en las salidas didácticas, en las tutorías, en prácticas concretas (gastronomía, audiovisuales, informática, construcción, deporte, arte, etc.), en los corredores de un establecimiento escolar, en el tránsito por organizaciones o programas socio-educativos, en vínculos extra-escolares dados en los clubes de niños o casas jóvenes del Instituto de la Niñez y Adolescencia del Uruguay, en las diferentes organizaciones educativas que va recorriendo. Los acontecimientos escolares pasados, también, configurarán sus actuales maneras de aprender o formarse, de estar y vivir la educación.

Estos acontecimientos, que siempre son particulares, se relacionan con la subjetividad y con la consciencia. Ponen en relación aquello en lo que el sujeto está inmerso y la forma en que se ve implicado (Contreras, 2010). Estarán dados por condicionamientos o anclajes sociales e

RUÍZ BARBOT, M. La escuela burbuja, la escuela extraña, la escuela vana: huellas de la educación en jóvenes uruguayos. INFEIES – RM, 6 (6). Debates contemporáneos - Mayo 2017: <http://www.infeies.com.ar>

institucionales – diferentes territorios del país con sus particularidades productivas y socio-culturales, contexto de la escuela, comunidad educativa, organización escolar, cultura institucional, etc.-, por lo cual la experiencia se articula, necesariamente, a procesos históricos y estructurales (Lacpra, 2006).

Serán acontecimientos significativos en la medida que desborden cualquier representación, produzcan lo enigmático, la curiosidad, la interrogación, la búsqueda. En la medida que posibiliten al estudiante/sujeto de políticas desarrollar su propia forma, ya que “uno se forma a sí mismo” a través de lo vivido, en la variación de experiencias vitales, a través de rupturas de sentido (Ferry, 1997; Beillerot, 2006). En la medida que se (de)forme y forme ya que ha vivido la experiencia de algo, lo cual ineludiblemente, provocaría su transformación. La transformación de sus ideas, sentimientos, representaciones. Transformación producto de las perturbaciones que el otro y lo otro provocan en su sí mismo: la construcción que lo grupal o vincular produce en lo singular, la reflexión que se dispara en el encuentro con el otro, el pensamiento y cambio que las lecturas generan, la transformación que las prácticas promueven, la “verdad” de los discursos pedagógicos y/o académicos en tensión con la búsqueda del deseo, la alteración que los acontecimientos políticos, institucionales, socio-históricos y culturales van suscitando. Perturbaciones que instauran la irrupción del desorden y la consecuente producción de sentidos (o sus ausencias) en el estudiante/sujeto de políticas socio-educativas. Acontecimientos que le darán a pensar, que le permitirán hacer experiencia. Algo extraño y/o externo al sí mismo impactará en el sí mismo y provocará la propia experiencia de formación y transformación (Larrosa, 2003; Skliar y Larrosa, 2009).

Aprender o formarse será tener conciencia de ser afectado por lo que acontece, por lo que se siente, padece o goza. Y formarse para el estudiante/sujeto de políticas será hacer su propia experiencia educativa. Experiencia que envuelve diálogos y tensiones entre el sujeto y sus otros semejantes, las instituciones educativas y los contextos.

RUÍZ BARBOT, M. La escuela burbuja, la escuela extraña, la escuela vana: huellas de la educación en jóvenes uruguayos. INFEIES – RM, 6 (6). Debates contemporáneos - Mayo 2017: <http://www.infeies.com.ar>

La experiencia educativa, entonces, es el encuentro con algo que tiene un efecto reflexivo sobre quien la tiene, en nuestro caso el joven-estudiante o sujeto de políticas socio-educativas. El acontecimiento, tanto estético como ético, cognitivo como afectivo, lúdico como trágico, etc., produce una desestabilización en el sujeto, una incongruencia entre las palabras y las cosas. Esa desestabilización o incongruencia lo obliga a pensarse de nuevo, volver a verse a sí mismo y a las cosas bajo la nueva luz de lo vivido como novedad. Pensarse de nuevo, involucrará el despliegue de procesos narrativos (el relato o intercambio de la experiencia educativa), procesos de elaboración que incluyen el pensamiento y práctica reflexiva, la construcción y transformación de sí.

Sujetos, objetos, conocimientos, momentos, situaciones, relaciones, contextos, condiciones de la educación y del momento histórico cobrarán sentidos o contendrán sin sentidos, para el estudiante/sujeto de políticas, en el hoy. Los acontecimientos pueden situarlo en la ausencia de sentidos de su formación y de la educación. Hay hechos asociados a sentidos estables, otros hechos están disociados totalmente del sentido. Algo (una calificación escolar), alguien (un maestro, otro estudiante, un educador social u otro), una cosa (una lectura o una asignatura), un hecho (la normalización escolar) deja de tener sentido cuando se carece de marcos interpretativos, de estructuras, de esquemas o sistemas de pensamiento desde los cuales atraparlos y comprenderlos, clasificarlos u ordenarlos (Gatti, 2008).

No obstante, la experiencia del sin sentido, aunque por lo general muy dolorosa, puede ser muy reveladora, ya que guarda la posibilidad de deslegitimar el statu quo, impulsar nuevas búsquedas, alternativas. Puede situar a los jóvenes en su politicidad, al instalar la angustia o la duda sobre una forma de enseñar y aprender que, socialmente, se ha naturalizado o vuelto familiar. Es decir, les permite tomar distancia del «orden del discurso» y de prácticas educativas estandarizadas para mirarlas bajo otras lentes, construyendo y transformando los sentidos de la educación (Lacapa, 2006).

RUÍZ BARBOT, M. La escuela burbuja, la escuela extraña, la escuela vana: huellas de la educación en jóvenes uruguayos. INFEIES – RM, 6 (6). Debates contemporáneos - Mayo 2017: <http://www.infeies.com.ar>

Intento, entonces, trabajar la noción de experiencia educativa en esta apertura y en su finitud, en el aquí y el ahora de los jóvenes, en sus condiciones históricas, existenciales e institucionales (educativas). Leer el carácter histórico y valorativo de esta experiencia. Experiencia que expresa una época, condiciones de subjetivación, una narrativa común y por tanto, cuenta las escuelas, tipos narrativos.

La escuela burbuja

La escuela o más bien el colegio vivido, sentido y simbolizado como “burbuja” o figurativamente como gueto, inscribirá la experiencia educativa de jóvenes de sectores medios altos.

Lo que pasa que te determina el lugar donde estudias, porque pasás ocho horas por día todos los días de la semana, y te va formando y determinando quién sos (Fabián -de aquí en más, las citas con nombre expresarán la voz de los y las jóvenes).

Colegios privados que apuestan a la excelencia académica, a la exigencia y éxito escolar, a un aprendizaje de rigor intelectual que prepare a los y las jóvenes para sus estudios universitarios, a una formación bilingüe, trilingüe o plurilingüe, a acreditar certificaciones no sólo nacionales sino binacionales o internacionales (países europeos), a una educación con apertura a dos culturas (Uruguay-país europeo), a valores humanistas que silencian la competitividad que instalan, a una educación integral y de innovación pedagógica permanente. Actividades curriculares que articulan programas binacionales, competencias deportivas a nivel nacional e internacional, actividades extra-curriculares: culturales, artísticas y lúdicas, experiencias alimenticias en sus propios comedores, actividades religiosas en algunos casos, configuran y completan una agenda semanal para adolescentes. Actividades de 8 a 9 horas diarias y de fines de semana, en los propios espacios institucionales.

RUÍZ BARBOT, M. La escuela burbuja, la escuela extraña, la escuela vana: huellas de la educación en jóvenes uruguayos. INFEIES – RM, 6 (6). Debates contemporáneos - Mayo 2017: <http://www.infeies.com.ar>

Estas instituciones emergen, narrativamente, nucleando a cada joven a una pertenencia grupal, a determinado círculo de relaciones y valores a compartir, desde la infancia hasta la adolescencia inclusive.

Yo toda la vida compartí, o sea, toda la vida hasta los dieciocho, estuve con las mismas personas, que era la gente ahí del —colegio— (...) un ambiente muy burbuja (Josefina).

Cuando veo otra gente que ha tenido la misma vida que yo hasta los quince y eso, y después han seguido lo mismo, el liceo privado, todo así, los veo como un poco en una burbuja (Agustín).

Instituciones que crearon una “burbuja”, una membrana protectora o estuche que los separó y distanció de otros jóvenes recubiertos por otras fundas u otros irreconocibles o impensables en ese momento de sus vidas. Uso metafóricamente la noción de funda o estuche para referirme al tipo de escuela o colegio, en el sentido que le da Benjamin (2009). Este autor, plantea la vivienda como un estuche o funda para el hombre. Este se inserta junto con todos sus complementos tan profundamente en ella, que se podría pensar en el interior de la caja de un compás, donde el instrumento yace encajado junto con todos sus accesorios en profundos nichos de terciopelo.

De este modo, el colegio como escenario se convierte en un estuche o funda que albergó a estos jóvenes junto a determinados objetos e instrumentos, personas y prácticas, custodiando las huellas que inscribiría en ellos. Estuche que contenía, desde sus relatos, excelencia académica, “ser el mejor”, “podes pasear perros, pero ser el mejor”, “te dicen siempre que tenés que seguir estudiando más, para el doctorado, lo máximo, como que tenés que ser el mejor”, “medallas para el mejor de la clase o al mejor amigo”. Distribuía la vocación personal, el logro de diplomas intermedios internacionales (bachilleratos), la vinculación internacional con otros (“con amigos belgas, suizos”), el cambio o la ampliación constante de vínculos. Contenía reglas y/o regulaciones (la ‘importación’ y rotación de docentes, “el cambio continuo en las direcciones”), la aceleración del tiempo de formación (fechas y plazos estrictos, cortos y

RUIZ BARBOT, M. La escuela burbuja, la escuela extraña, la escuela vana: huellas de la educación en jóvenes uruguayos. INFEIES – RM, 6 (6). Debates contemporáneos - Mayo 2017: <http://www.infeies.com.ar>

permanentes), una agenda educativa intensiva. Comprendía el dominio de varios idiomas, la incorporación de la evaluación externa y permanente de sí (“pruebas con hojas marcadas y diseñadas en otros países”, “su corrección en otro país”), la producción de “tensión” para la exoneración de un curso, la motivación a conocer múltiples autores y teorías, a estudiar más y más, siempre más, la ilusión de ser formado para pertenecer a “la élite uruguaya” y/o para “ser ciudadano del mundo”, la “presión” constante.

Es un liceo bastante estricto. En tercero tenemos unos exámenes a fin de año que ya te dan, como que son la previa a los exámenes que vas a tener en sexto, que son sumamente difíciles y después cuarto, quinto y sexto me acuerdo que fueron años re complicados, pero, yo creo que los aproveché y que el nivel es diferente, el nivel del liceo y, si no lo aprovechas, marchaste. Si lo aprovechas salís con un nivel bastante, muy bueno (...) te exigen un montón, eso es aprender o aprender. Yo tenía, por ejemplo, en sexto de liceo tenía ocho horas semanales de Filosofía y tenía como diez de Historia, porque tenía seis horas semanales de Historia en [tal idioma] y cuatro horas semanales de Historia en español. Era como intenso (...). Sí, porque el diploma que te dan en sexto es un diploma europeo (Alexandra).

Javier- Lo que sí, siempre recuerdo como esa presión, como que yo incorporé enseguida el hecho de que me tenía que portar siempre impecable por miedo a la represión.

E- A la represión...

Javier- Sí, siempre una tensión (...) como que era todo muy rígido. Siempre, siempre traté de adaptarme a las reglas de juego (...) yo tengo que seguir exactamente las reglas y entregar todo en fecha y todo... De chico te hacen cosas que después no te das cuenta que ya sos disciplinado. ¿Entendés? Es una cosa medio siniestra, pero bueno, nadie se murió por esa formación. Pero bueno, es media dura al principio. Después uno se acostumbra... (...) La presión, tanta presión. Pero bueno, igual nadie se murió por estudiar con esa presión (...) capaz que la presión no está tan buena, pero la formación es buena (Javier).

RUÍZ BARBOT, M. La escuela burbuja, la escuela extraña, la escuela vana: huellas de la educación en jóvenes uruguayos. INFEIES – RM, 6 (6). Debates contemporáneos - Mayo 2017: <http://www.infeies.com.ar>

Las presiones en tiempos cortos, de resolver problemas en tiempos cortos y era siempre, era siempre ese ejercicio... jugaban mucho con los tiempos (...) jugaban mucho con, bueno, con que te estimules la cabeza de manera rápida y si no lo hacías, empezabas a quedar afuera (Josefina).

Parecería que, más allá de disciplinar el cuerpo, estos estuches educativos buscan imprimir ciertas huellas en el psiquismo de niños y niñas, produciendo tensión y por tanto, angustia y miedo, una adhesión emocional a las reglas y regulaciones de la institución y a aquella institución imaginaria social que promueve o sustenta el mérito individual y la excelencia académica así como la animación constante a esta búsqueda. En ellos se promueve la ilusión de realización personal, se resaltan atributos tales como la iniciativa individual, la capacidad de negociación, la motivación para el éxito personal, la adhesión a la escuela, la movilidad, el esfuerzo constante, el exceso en el estudio, la perfectibilidad, una carrera de “siempre más y mejor”. La organización educativa produce tanto placer como amenaza (no poder sostener el ritmo de la excelencia), en un eslabonamiento interminable de sobrecarga en el estudio-angustia-más sobrecarga-más angustia; canalizándose la angustia a través de la tensión. Parecería que hoy, no basta con disciplinar el cuerpo sino que es necesario la movilización total del individuo, de su cuerpo, sus emociones, su psiquis (Aubert & De Gualejac 1993).

La normalización no sólo pasaría por una vigilancia y ortopedia de los cuerpos sino en situar al otro en su fragilidad si no logra cumplir el mandato institucional. Así, no sólo se inscribe el rendimiento escolar como valor sino la actitud: estar motivado, competir, votar por el mejor compañero, negociar, ejercitar poder, transitar por distintas identidades-nombres-pertenencias y territorios (ser del colegio “tal” a nivel internacional, ser del grupo “tal” dentro del colegio).

A fin de año, al mejor de la clase le daban una medalla por el rendimiento y por la actitud, por mejor amigo se lo daba la clase, así todo (...) todos los cursos tenían una medalla. La del mejor amigo se la dábamos nosotros, así, por votación. Después hay en deportes, el mejor en

RUIZ BARBOT, M. La escuela burbuja, la escuela extraña, la escuela vana: huellas de la educación en jóvenes uruguayos. INFEIES – RM, 6 (6). Debates contemporáneos - Mayo 2017: <http://www.infeies.com.ar>

hockey, el mejor en rugby, también por generación (...) Y después te dividían en grupos, en cuatro grupos, era: rojo, azul, lila y verde. Eran cuatro colores, y estaba todo el colegio dividido en esos cuatro colores, y después, en una etapa del año se hacían competencias en deportes y cada grupo sumaba puntos, o sea, (...) cada color a sumar puntos, y tá, y esos ganaban (...) y después cuando hacíamos competencias contra otros colegios y también internacional, no, ahí ya volvíamos a ser todos del colegio, no había colores” (Patricia).

Cuando Javier dice (y se hace, tanto eco de los decires como portavoz de los silencios de otros jóvenes), que tenía que seguir exactamente las reglas, que vivía en permanente tensión mientras aprendía, que sintió que “trabajaba” mucho en la escuela, que había que buscar ser el mejor, que había algo “siniestro”, que sintió miedo, parecería que nos advierte que la empresa entró a la escuela o que estas escuelas (colegios) son, metafóricamente, una empresa. Las huellas que tienden a inscribir en los sujetos, estarían revelando una lógica empresarial. Y nos estarían remitiendo a pensar el lado oculto, oscuro e incongruente de este imaginario empresarial y social, que se vuelve también escolar (Aubert & De Gaulejac, 1993).

Las presiones se vuelven presiones internas, produciendo recursivamente, a esta “escuela burbuja”. Institución educativa que dice quién se es (ser de “tal colegio” o de “tal otro”) y produce con quiénes estar y andar; construyendo y aislando modos de vida, mundos, sentidos. “Formamos un grupo de amigos que quedó muy consolidado (...) y ese grupo quedó como una familia gigante” (Vicky).

Si bien, en algún caso, estos jóvenes, hoy, intentan distanciarse de esos grupos burbujas, trayendo estas situaciones al relato para repensar eso que les pasó en la formación y cuestionarlo, paradójal y/o dilemáticamente, repiten su pasado. Portan rastros, vestigios, fantasías y ensueños de los cuales costosamente pueden despertar. Despiertan y vuelven a caer condicionados por las propias instituciones educativas a una dinámica perpetua de cuestionamiento y adormecimiento —caída en la repetición—. O despiertan marcados por una tendencia al aislamiento, a la ruptura de vínculos.

RUIZ BARBOT, M. La escuela burbuja, la escuela extraña, la escuela vana: huellas de la educación en jóvenes uruguayos. INFEIES – RM, 6 (6). Debates contemporáneos - Mayo 2017: <http://www.infeies.com.ar>

Buscan construir otros vínculos y maneras de relacionarse —provocando o “chocando” con otros diferentes— “cortando” o separándose de los amigos burbujas, rescatando a algunos de sus compañeros o aislándose de todo otro/a. Y al mismo tiempo, repiten en su recorrido educativo siguiente, las maneras de formarse que padecieron, así como los valores implícitos en ellas. El tiempo de la aceleración los abarca, se siguen formando e inscribiendo socialmente en la lógica de la exigencia (el esfuerzo constante) y de la excelencia (la ilusión de perfección). Se presentan en una dedicación constante al estudio. Temen estancarse si no siguen los ritmos institucionales, gozan de momentos imparables de creación, estar todo el día pensando nuevas ideas, produciendo algo, en la máquina. Aparece una ilusión de romper con el tiempo pasado que siempre vuelve y los condiciona. Siempre hay una exigencia institucional y de formación incorporada que posibilita y a la vez, obtura un saber reflexivo sobre lo que ella misma ha sido y sigue produciendo. Si bien no pueden romper con ese pasado, atisban y tientan construir otros sentidos de la vida, rememorando y recuperando personas y prácticas de formación en torno al cuerpo, el arte, la expresión, prácticas que “des-contracturan” o desanudan tensiones (música, educación física, teatro).

La formación profesional “fue rápida, fue bastante fácil... no, fácil no, porque en realidad llevé su sacrificio (...) Hay que tener ganas y tener el tiempo, y eso de que te banquen, ¿no? Estar para eso dedicado cien por ciento, de otra manera me parece que no podría haber sido, por lo menos en esos tiempos (...) Lo viví muy así, sí, sí, por ahí pasé muchos días sin dormir, muchos fines de semana sin salir, sin ver a nadie. Yo me iba en enero de vacaciones y me tenía que llevar los materiales, siempre había una entrega, o sea, nunca hubo un corte, porque yo me lo tomé también de esa manera, ¿no? (...) Pero ni siquiera había corte de año, no existían las fiestas en diciembre, vos el 23 tenías un examen, el 26 tenías otro (...) Fue también la manera que yo me lo tomé, que iba como muy embalada y sentía que si por ahí en algún momento metía freno, me iba a empezar a estancar, como le pasaba a pila de gente (...) Como que estaba demasiado alienada y no estaba disfrutando lo que hacía o me sobrepasaba, pero

RUÍZ BARBOT, M. La escuela burbuja, la escuela extraña, la escuela vana: huellas de la educación en jóvenes uruguayos. INFEIES – RM, 6 (6). Debates contemporáneos - Mayo 2017: <http://www.infeies.com.ar>

siempre el resultado era bueno, entonces era como que te estimulaba a seguir, porque si por ahí el resultado no hubiese sido bueno, como que todo el esfuerzo que le metes, si ves que algo no sale bien, por ahí, ahí sí empezás a aflojar. Pero como me fue súper bien siempre, fue como que dije, tengo que aprovechar el enviñón y ahora me pasó que puse freno. O sea, me está costando volver a meterme de lleno con esa intensidad, eran días, semanas que dormías tres horas y lo hacías. Ahora yo me tengo que quedar mucho de noche al otro día tengo que madrugar y me quiero matar, es como que empecé a soltar un poco (Josefina).

Otros y otras jóvenes de este sector social, retornarán a ese pasado y volverán al hoy, aferrándose a esos grupos “burbujas”; deteniendo el tiempo, su tiempo presente y futuro en el pasado. Se apropiarán de esa experiencia educativa, celebrándola.

Creo que la mayoría de la gente que conozco que sale de [tal colegio] sale con mucho más valores que en otros liceos, tal vez, porque justamente no te los enseñan, los vivís (Vicky).

En su siguiente recorrido educativo sienten que no les pasa nada, que no encuentran “ninguna exigencia para pensar o para crear algo” o que eso que les pasó en su recorrido anterior es lo que sostiene su formación actual, es la base para su formación actual en la educación superior o será la proyección formativa para sus hijos.

La escuela extraña

Otros estuches albergaron a otros y otras jóvenes, en otros colegios privados, en escuelas públicas, laicas y gratuitas, que incorporan una perspectiva universalista de la educación y que históricamente han apostado a la emancipación de los y las jóvenes, a educar en la igualdad de oportunidades a todos los sectores sociales. Colegios privados experimentales, que albergan pocos estudiantes. Colegios de sectores medios, de padres que buscan una forma alternativa de educar a sus hijos, una educación personalizada, la formación de hombres libres, solidarios con los otros; padres profesionales con un pensamiento “progresista”. Colegios religiosos de barrios obreros, que apuestan a que los niños y adolescentes se formen reconociendo el

RUÍZ BARBOT, M. La escuela burbuja, la escuela extraña, la escuela vana: huellas de la educación en jóvenes uruguayos. INFEIES – RM, 6 (6). Debates contemporáneos - Mayo 2017: <http://www.infeies.com.ar>

mundo complejo en que viven, que construyan sensibilidad hacia la realidad social y ante la vida cotidiana de la propia comunidad educativa.

Colegios privados y escuelas públicas en que emerge otra distribución de los objetos e instrumentos, remarcan otro tipo de relaciones y prácticas de enseñanza, buscan imprimir otras huellas en una institución educativa extraña. Extraña en tanto parecería que deja entrar lo diferente en y a sus prácticas, aunque homogenizando edades en las relaciones pedagógicas, en algún caso.

Los y las jóvenes relatan la pertenencia a “círculos pequeños” en un aula, entre grupos de la misma escuela o en una escuela toda, que la viven, cuentan y significan atravesada por relaciones de personalización de la enseñanza (docente-estudiante, dirección-estudiante, adscripto-estudiante, auxiliar-estudiante), de singularización de la enseñanza. La institución educativa aparece promoviendo una pluralidad de vínculos. Vínculos generacionalmente próximos —cercanías etarias entre docentes y estudiantes—, vínculos horizontales en el enseñar y aprender, prácticas dialógicas, una articulación de dimensiones grupales en relación al sujeto que desea saber —talleres, campamentos, ajedrez, computación, grupos de estudio, paseos—, diálogo e intercambio en torno a temas significativos para los estudiantes, recuperación de sus experiencias de vida e historias cotidianas en la enseñanza, espacios de búsqueda formativa propios de los estudiantes, cuidado y orientación de ese otro/a estudiante como forma también de relacionarse con el saber, resolución de conflictos pedagógicos. Una escuela que conoce y reconoce a los estudiantes por su nombre, a sus familiares y/o referentes, donde escuela y referentes conversan acciones y valores educativos.

...la escuela N° (...) tenía un programa de alimentación saludable, no había una cantina que vendiera alfajores, galletitas, Coca-Cola; no, no dejaban. Te vendían chocolatada, vendían jugo de naranja exprimida, vendían agua, vendían cosas así, scones que llevaban los chicos, tortas, todas cosas hechas en las casas (Sebastián).

RUÍZ BARBOT, M. La escuela burbuja, la escuela extraña, la escuela vana: huellas de la educación en jóvenes uruguayos. INFEIES – RM, 6 (6). Debates contemporáneos - Mayo 2017: <http://www.infeies.com.ar>

El colegio [que lo nombra en su sigla y no como colegio] era bien personal, tenías relación con los profesores, con los directores, con el sub-director y cuando íbamos a acampar o algo, íbamos casi todos, también (Ariel).

Éramos pocos, sabían tu nombre, todo (Pilar).

En la cotidianeidad del aula, irrumpen acontecimientos que habilitan la transformación de sí, la construcción de sentidos que acompañarán al sujeto en su trayecto vital, hasta el hoy.

Sebastián cuenta que un día la maestra, en una escuela primaria y pública en un departamento del país que no es Montevideo y que “funcionaba muy bien”, les narró un cuento de un pueblo en donde la gente escribía en “libritos” (“tipo diarios íntimos chiquitos”) los años que había vivido, y cuando moría, el “librito” pasaba a ser la lápida. Entonces, la otra gente leía cuántos años había vivido, “ponele: viví seis años de mi vida, pero no era que se había muerto a los seis años, sino que había realmente vivido seis años”. Este cuento es parte de la experiencia educativa de Sebastián ya que además, al finalizar el curso la maestra le regala un “librito” para que escriba los años que fuese viviendo, al igual que al resto de sus compañeros. Sebastián atesora el “librito” como recuerdo y cuenta: “los momentos esos te marcan, los grabas y los recontra grabas, cada momento de cada día lo tratas de vivir”. Una pizca de enseñar a vivir de una maestra, una escuela o estas escuelas.

Escuela que intenta abrir la posibilidad de formación y transformación, enseñar a vivir y que pretende despertar el deseo de saber en los estudiantes. A su vez viabiliza tanto heredar amigos, grupos, como ampliarlos, multiplicarlos, diversificarlos.

Así, hoy, en algunos relatos jóvenes, irrumpe la búsqueda de cambios. Ya adolescentes, aunque no siempre, van a otros establecimientos educativos (históricos y públicos) individual y grupalmente, se cambian de la enseñanza media (liceo) a la enseñanza técnica media (CETP-UTU) o buscan complementariamente una formación específica y singular (fotografía, teatro, lengua de señas). Participan en redes. Buscan conocer otros modos y condiciones de vida, formarse y transformarse desde y con las diferencias. Las desigualdades instalan el conflicto en

RUÍZ BARBOT, M. La escuela burbuja, la escuela extraña, la escuela vana: huellas de la educación en jóvenes uruguayos. INFEIES – RM, 6 (6). Debates contemporáneos - Mayo 2017:
<http://www.infeies.com.ar>

ellos, las diferencias los convocan y provocan, y se forman desde un juego de interacción entre unos y otros sectores sociales a través de organizaciones de la sociedad civil, programas del Estado, como ya mencionáramos, la universidad y sus instancias académicas.

Flor- Ahí, en el liceo conocí gente de millones de barrios diferentes, de situaciones económicas muy diferentes, de forma de vida diferente y eso estuvo bueno. Pero además, dentro del liceo hice un curso de señas (...) para poder, también relacionarme con los sordos (...) estuvo muy bueno, porque es una experiencia que no había tenido.

E- Que no habías tenido...

Flor- Después, bueno, hice teatro, también dentro del liceo, que había una red que se llama "Teatro en el aula", que hay en varios liceos. Hicimos teatro ahí y tá, después no sé, hacía, estaba en quinientas cosas, digo, empecé a ir al gremio (Flor).

Intentan construir sentidos desde el reconocimiento de otros, otros lejanos o distantes en otros momentos de sus vidas, lo logran y no lo logran. Se asombran de esos otros que tienen otros códigos, no entienden esos códigos, llevan sus códigos de vida hacia ellos. Confrontan códigos, desigualdades y diferencias desde espacios sociales legitimados y de poder. Participan en acciones de voluntariado, de trabajo social y/o comunitario, militan gremial y políticamente. Multiplican sus actividades y vínculos. Se confunden. Viven nuevas experiencias. Recorren barrios de los márgenes, pasan frío, duermen en el piso, experimentan algo de la vida de esos otros, escuchan relatos de sus vidas, les leen cuentos, juegan, hacen talleres, campamentos, etc. Buscan descubrir, contactar, palpar otros ámbitos de formación y re-significan su vida desde su participación en esos ámbitos. Se forman a través de la situación de vida de esos otros, situación que los altera y perturba. Al mismo tiempo, por ejemplo, desde el voluntariado buscan formar a esos otros. ¿Compensar las desigualdades sociales? Interactúan y los sitúan en estereotipos, en la carencia no sólo económica sino afectiva, borran las desigualdades desde la homogenización en valores de la OSC y ellos viven por un rato en

RUÍZ BARBOT, M. La escuela burbuja, la escuela extraña, la escuela vana: huellas de la educación en jóvenes uruguayos. INFEIES – RM, 6 (6). Debates contemporáneos - Mayo 2017: <http://www.infeies.com.ar>

esos “territorios invivibles”, territorios de esos otros, posicionándose socialmente en un lugar diferente, en otra posición social, un espacio de ventajas.

Pilar- En el trabajo voluntario hacemos rondas y vamos a un determinado barrio, jugamos durante una semana con niños y eso. Un simple hecho así te hace cambiar y te hace valorar mucho más lo que tenés por la realidad de esos niños (...) Lo que hacíamos, en realidad, es ir a barrios más carenciados y ver diferentes realidades y tipo tratar de sacar a los niños de su casa y jugar con ellos, escuchar lo que les pasa y todo eso. Y ahora, cuando voy a un lugar que no son niños tan carenciados porque van a un colegio, también, ves que tienen otras carencias, ya no tanto en lo material, sino que a veces los padres no los escuchan o los dejan todo el día y no están pendientes.

Deborah- Yo, en realidad, hago lo mismo, voluntario. Es una OSC que enseña en todo Uruguay (...) Lo que se hace es trabajar en grupos para la zona, por ejemplo, donde yo vivo hacemos actividades en el Día del Niño, cosas así. Lo que se hace es en la semana de vacaciones de julio, una de las semanas se va, por ejemplo, el año pasado fuimos a Cerro Largo, entonces, nos juntamos todos los chiquilines de la OSC, o sea, los de nuestro grupo y todos [los de Cerro Largo], los que no nos conocíamos. Entonces lo que hicieron fue mezclarnos a todos y nos dividieron en cinco barrios de Cerro Largo, entonces, claro, te ayuda a estar con otras personas que no conocés, a interactuar con ellos, porque al mismo tiempo sabés que tenés cosas en común, porque todos estamos en la OSC, todos tenemos tipo objetivos iguales y una forma de ver iguales (...) A mí en el barrio que me tocó, nos tocó un lugar que era chiquito, casi no entramos, porque nosotros éramos 30 y pico en mi grupo, para dormir, era un colchón arriba del otro, así, todos uno al lado del otro (...) Yo creo que para los niños, también [el objetivo] es salir de la realidad en que viven, porque, por ejemplo, una nena, tendría tres años, ponele, cuando se iba nos dice: “no, no me quiero ir a mi casa porque mi mamá no tiene estufa y tengo frío”.

RUIZ BARBOT, M. La escuela burbuja, la escuela extraña, la escuela vana: huellas de la educación en jóvenes uruguayos. INFEIES – RM, 6 (6). Debates contemporáneos - Mayo 2017: <http://www.infeies.com.ar>

En otros casos, el o los cambios de una institución educativa a otra, la búsqueda parental de movilidad socio-educativa o de contención de la regresión social, serán la huella. El pasaje de un colegio con un enfoque educativo centrado en la cultura latinoamericana a un colegio con un enfoque en la cultura anglo-sajona, de un colegio con un enfoque religioso a la educación pública nacional; el pasaje por pertenencias grupales diferentes y reticentes a extranjeros (sectores medios), por relaciones pedagógicas distanciadas unas de otras, perspectivas y modalidades de enseñanzas contrapuestas y paradójicas, la pérdida de pertenencias grupales y de clase, implicarán una experiencia formativa conflictiva, al mismo tiempo que la búsqueda de reconocimiento.

Fabián, con una pertenencia de origen a sectores medios, ha atravesado por un proceso de ascenso social a través de su integración a un colegio privado, un “colegio burbuja”. Iba a una escuela extraña en el barrio del Parque Rodó. Cuando termina la escuela se muda a Carrasco ante un cambio laboral parental y comienza la educación media en dicho colegio. “Eran re distintos los colegios. Uno era más chico, más íntimo, conocías a toda la gente, tenía una educación, o sea, un enfoque más sobre cultura latinoamericana y española, también le daban mucha importancia a actividades como música, teatro, hacían muchos campamentos, y también tenía huerta. Mucha importancia le daban al barrio, hacían actividades con el barrio, también eso me queda, tengo recuerdos bastante lindos”. Al entrar al nuevo colegio, tiene que hacer un grado más de escuela antes de ingresar a la educación media, “tiene un año más de primaria, porque no es habilitado y tiene mucho inglés, entonces lo dividí en dos años, tuve que hacer un año más... porque el inglés era un nivel más, bastante más alto que el que yo tenía y por eso no pude pasar directo al liceo”. Desarrolla estrategias para integrarse, así como para no integrarse del todo, resguardando ciertos espacios construidos hasta ese momento. Se integra a partir del deporte y del espacio de veraneo, da a entender como que no le quedaba otra, tenía 12 años. Vive un conflicto significativo. “Fue un bajón, fue, fue como repetir... ya tenía el pase para el liceo, entonces, pero, tá”. Ligando el nuevo colegio y el barrio de Carrasco,

RUÍZ BARBOT, M. La escuela burbuja, la escuela extraña, la escuela vana: huellas de la educación en jóvenes uruguayos. INFEIES – RM, 6 (6). Debates contemporáneos - Mayo 2017: <http://www.infeies.com.ar>

cuenta que quienes asisten al colegio y viven en el barrio “son gente bastante distinta, son (...) y tá, eso me costó un poco acostumbrarme (...) en el día a día sale por los poros, y como que en realidad pertenecemos más al barrio donde vivíamos antes, entonces, en Carrasco, acá, donde vivimos, muchas veces chocamos en costumbres, valores”. Este nuevo colegio es “mucho influencia inglesa, británica... te hacen cantar el himno de Inglaterra, el uniforme es mucho más formal, te hacen cortar el pelo. Después, ah, mucho inglés, me metí mucho más en la cultura inglesa y aparte, hablar mucho más inglés y aprender mucho más (...) los deportes también, el colegio que yo iba antes no le daba mucha importancia a los deportes (...) y el (nuevo colegio) le daba importancia (...) y tengo doble bachillerato, hice el bachiller nacional y uno que es bachillerato internacional, es un enfoque distinto al nacional, la manera de enseñar y todo, tuve clases de arte, que me gustaron un montón, historia, filosofía, ta, y estaba bueno, aparte, también, parte del bachillerato te hacían hacer trabajo social”.

Hoy, se encuentra finalizando una carrera en una universidad privada, estando integrado conflictivamente a un ambiente social medio alto. Se piensa en dicho ambiente, se involucra y se distancia, pertenece y lo justifica, se diferencia desde su historia familiar y siente orgullo por la movilidad social parental. Y relata que al entrar al nuevo colegio empezó “a jugar al rugby y eso, y bueno como medio de integración, tenía que hacerlo, porque tá, todo el mundo lo hacía, por lo menos saber qué era, bueno, tuve que aprender...”. Luego lo dejó, no era lo suyo. En tanto que ahora va todos los años a “veranear en Punta del Este es una cosa que nos pasó, antes no íbamos nunca, pero bueno, como van todos, se muda casi todo el barrio (...) para verte con tus amigos y para estar un poco metido, tenés que estar ahí, ¿viste?, tá, y ese tipo de cosas, pero, tá, muchas cosas que tenés que seguir para estar metido”.

Al igual que la experiencia de Fabián que transita de una escuela de sectores medios a una de medios-altos, algunos de los recorridos educativos de los y las jóvenes de sectores medios y obreros, no son lineales en o a un tipo de escuela. Es decir, han sido albergados en más de un estuche o funda, transitan en un momento de sus vidas por escuelas extrañas y en otros, por

RUIZ BARBOT, M. La escuela burbuja, la escuela extraña, la escuela vana: huellas de la educación en jóvenes uruguayos. INFEIES – RM, 6 (6). Debates contemporáneos - Mayo 2017:
<http://www.infeies.com.ar>

las que llamaremos escuelas vanas o viceversa. Ello nos habla de condiciones sociales inestables, de regresión social y otras, sólidas, de ascensos sociales. Nos hablan de momentos socio-históricos y políticos (crisis económica del 2002) y de genealogías familiares (similares recorridos educativos parentales en la educación media, por ejemplo), ligadas a la experiencia que van viviendo en la institución educativa. Algunas de sus voces aparecen en referencia a una y otra escuela.

La escuela vana

Hay otros estuches, estuches de la nada o el vacío, que asimismo, separan a unos de otros jóvenes. Estuches que los alojaron en algunas otras escuelas públicas e instituciones de amparo y protección de la niñez. Instituciones estas últimas, que a partir de la aprobación de la Convención Internacional sobre los derechos del Niño en el año 1989 en nuestro país, pasan de una práctica asistencialista, de satisfacción de necesidades ante situaciones irregulares, de criminalización de la pobreza, del abandono y la delincuencia, al discurso de la protección integral y comprensión de los niños como sujetos de derecho. Escuela e instituciones que inscriben, conflictiva y contradictoriamente, otras huellas desde las cuales emerge una escuela vana, intrascendente.

La experiencia educativa deja de tener sentido para algunos jóvenes de los márgenes o de sectores obreros con baja calificación. Emerge el vacío de sentido, la “nada” que les dejó la educación formal. Los acontecimientos escolares se disocian de sentido, apenas se nombran. O los que se nombran se ligan a la imposibilidad de atraparlos, comprenderlos, interpretarlos así como a la necesidad de un tiempo para ello que no es el tiempo pedagógico.

E- Así, contame cosas que hayan sido importantes para vos, en la escuela y en el liceo...

Leonardo- Nada.

E- ¿Nada?

RUIZ BARBOT, M. La escuela burbuja, la escuela extraña, la escuela vana: huellas de la educación en jóvenes uruguayos. INFEIES – RM, 6 (6). Debates contemporáneos - Mayo 2017: <http://www.infeies.com.ar>

Leonardo- No sé, porque al principio, tá, los primeros años de escuela era: ¿qué es esto?, digo, estar ahí, uno no se sentía, no me adaptaba ahí. Estuve tres años para adaptarme.

E- ¿Los tres primeros años?

Leonardo- Y lo mismo en el liceo, porque el liceo ya no es como la escuela, ya hay otras normas, todo diferente. El liceo dos años me costó, primero y segundo (...) porque eran más horas, por el cambio de profesores (...) Tenías una hora rotando (Leonardo).

Los acontecimientos vividos en el recorrido por el sistema educativo formal (primaria, secundaria, CETP-UTU), se opacan, se diluyen. El olvido escolar es lo que prevalece. Surge algún maestro o profesor como figura excepcional, alguna práctica específica como productora de aprendizajes, de saberes. No hay lecturas ni cuentos impactantes, ni establecimientos escolares que los hayan hospedado, albergado. Lo que se inscribe como huella es el fracaso escolar. Es el acontecimiento educativo con mayúsculas, una herida, una ausencia —“el estudio no fue para mí”—. Una herida que no sutura, abierta. El fracaso escolar es vivido y naturalizado como fracaso individual, como la “no potencia de sí” en el aprendizaje. No cuentan con palabras y un lenguaje que les permita entenderlo o argumentarlo de otra forma, una forma compleja. O si cuentan con otras palabras, las silencian.

Quizás esta huella revele la dificultad para construir un lenguaje que signifique las experiencias vividas en la institución educativa desde voces de clase históricamente silenciadas. Así, parecería que la experiencia educativa inscribe a los jóvenes en el silenciamiento de sus voces y a la vez, en la resistencia a la institución educativa, como veremos más adelante.

Lo que se rememora es la repetición, el rezago, las dificultades de aprendizaje y/o la desvinculación de la escuela. Los recuerdos que atesoran como acontecimientos son: llevarse materias a examen, “deber” materias, re-cursar materias, “arrastrar” materias año tras año, “estudiar de memoria”, matemática como obstáculo, inglés como problema, “no estudiar”. “Estudiar es un tema tuyo”, es responsabilidad de cada quien. La experiencia educativa, sombríamente, se individualiza. La relación pedagógica, las interacciones y el colectivo en la

RUÍZ BARBOT, M. La escuela burbuja, la escuela extraña, la escuela vana: huellas de la educación en jóvenes uruguayos. INFEIES – RM, 6 (6). Debates contemporáneos - Mayo 2017: <http://www.infeies.com.ar>

construcción de saberes se agrietan, desvanecen. El dolor atraviesa la experiencia y ella, deja de tener sentido. Se narran en el sin sentido, en repetir un año y otro, en el cambio o pasaje de un establecimiento escolar a otro, en la incompreensión de la lógica escolar, de las asignaturas, de las maneras de enseñar. Se cuentan girando en torno a normas pedagógicas inasibles, inaccesibles, imposibles desde su vida cotidiana. Esos son los acontecimientos educativos que los marcan.

Hice hasta 3°, en el liceo N° (...), que está ahí; después, pasé al liceo N° (...) que hice 4° y 5°; recursé 5° e intermedio, después pasé a 6° de nuevo, después quedé embarazada, ehhhh...hice el liceo nocturno y después fui al N° (...) (Ximena).

La experiencia de José lo lleva a recordar, en su niñez, los castigos corporales que sufría en un espacio de amparo. Más adelante en su vida escolar, sentirá la educación secundaria (el liceo), el salón de clase como una experiencia de encierro institucional. Evoca el sentimiento de reclusión y el aburrimiento que vivía en la educación secundaria, “tenías cinco minutos de recreo, volvías de nuevo a clase, y así estabas. Cuarenta y cinco minutos, cinco de recreo, cuarenta y cinco minutos, cinco de recreo; entonces estábamos así y ya venía un momento que yo me aburría”. Evoca las rutinas, la organización del tiempo escolar y su propio fastidio: “me aburría porque era siempre lo mismo, hacía más relax, me enganché en la pavada”. Otras urgencias atraviesan su vida cotidiana.

Porque a cualquiera le puede pasar, uno está estudiando y surge que tá, ponele, que estás viviendo solo, tenés que pagar un alquiler y estás estudiando, vas a tener, yo prefiero dejar de estudiar y empezar a trabajar y pagar el alquiler para no quedarme en la calle (José).

Ariel al pasar en su adolescencia de una escuela extraña a una vana, narra el absurdo de salvar materias y perderlas al mismo tiempo por no salvar simultáneamente todas las materias del año curricular. Relata su repetición y repetición del año escolar en la educación técnica-profesional (CETP-UTU) y la consecuente naturalización de las rutinas curriculares que él observa. Asumirá el mandato escolar (la repetición), a la vez que lo cuestiona y ridiculiza

RUÍZ BARBOT, M. La escuela burbuja, la escuela extraña, la escuela vana: huellas de la educación en jóvenes uruguayos. INFEIES – RM, 6 (6). Debates contemporáneos - Mayo 2017: <http://www.infeies.com.ar>

mientras lo narra. Johanna cuenta, en relación a su niñez y adolescencia, los acontecimientos de una cotidianeidad errante de su vida (mudanzas permanentes, vaivenes familiares, delegación de la maternidad, una vida discontinua con su madre unas veces y otras, con su abuela, la inestabilidad vuelta estable, etc.), antes que los acontecimientos de la educación primaria y media. Las condiciones y momentos de su vida -situaciones familiares de enfermedad, situación de pobreza, cuidado de los suyos, nacimiento de una hija-, emergen en la narración relegando al olvido o a un segundo plano, la vida escolar. Una vida escolar signada, además, por la marca del fracaso. O quizás, son las palabras y el lenguaje que encuentra para confrontar sus condiciones de vida a las condiciones y ritmos en que la escuela se instala e instala la enseñanza, a una linealidad y regularidad del año o programa escolar.

La UTU tiene un programa que tenés que salvar de las materias, la mitad más una. En este caso son cuatro materias, yo perdí dos y salvé dos y bueno, tengo que recursar las cuatro (...) Me parece un error el plan que tiene esta UTU, porque no puede ser materias que vos salvaste con buena nota que las tengas que dar [de vuelta]. (...) Es medio frustrante el liceo y la UTU. Muchas veces no encontrás lo que querés. Y es como aburrido... Aburrido porque a veces las clases no están planificadas (...) Pareciera, para lo que son ahora los jóvenes, que se quedaron atrás y entonces, como que no motiva (Ariel).

Fui a la escuela ahí... la que está ahí en Avenida Italia, primero, segundo, repetí dos veces segundo y tá, tercero, la mitad de tercero me fui para Piedras Blancas, no me acuerdo el nombre de la escuela, hice la otra mitad de tercero allá, cuarto, quinto y sexto la hice acá en la escuela de Paso Carrasco, me recorrí como tres escuelas más o menos. Porque nos mudábamos y tá, nos mudábamos, nos mudábamos, [mi madre] cambiaba de trabajo ponele y le quedaba muy lejos y nos mudábamos (...). [Y la] UTU, repetí primero dos veces y segundo dos veces (...) la primera vez que repetí primero fue por faltas porque mi madre estuvo enferma y ¿viste?, la única que vivía con ella era yo, entonces tá. Estuvo enferma y estuvo muy grave, entonces tá (Johanna).

RUÍZ BARBOT, M. La escuela burbuja, la escuela extraña, la escuela vana: huellas de la educación en jóvenes uruguayos. INFEIES – RM, 6 (6). Debates contemporáneos - Mayo 2017: <http://www.infeies.com.ar>

Ximena, Noelia, Johanna, Conrado, Leonardo, recuperan sus trayectorias educativas, no sus experiencias. Rememoran espacios a los que asistieron de forma cronológica o lineal, narran el pasaje por un grado escolar y otro, por un nivel educativo y otro, casi sin implicación ni pasión. Los van nombrando sin casi nombrarse, recalando quizás la necesidad de hospitalidad y de habitarlos, de construirlos y formarse. Relatan los mojones a sortear, las calificaciones escolares sucesivas a obtener, la norma pedagógica a cumplir antes que lo vivido en la escuela. Aquello que les pasó en su recorrido educativo o lo que les pasa hoy, se silencia. Presentan una trayectoria educativa desarraigada, alejada de su sí mismo, de su cotidianeidad.

Así, unos se ratean durante la escuela secundaria; otros transitan de una a otra, por varias instituciones educativas (secundaria, CETP-UTU, CECAP, OSC, Casa Joven), sin llegar a culminar la educación media.

Camila, por ejemplo, a los 20 años no terminó la educación media. Empero va, deja, vuelve a distintas instituciones educativas. Consulta y llama a organizaciones de la sociedad civil o programas socio-educativos del Estado, se informa y pregunta a sus amigos, se incorpora a alguna de dichas organizaciones por motu proprio, insiste para ello ante la institución, se va de ella dadas condiciones y circunstancias de su vida, y más tarde se incorpora a otra. Busca formarse, intermitentemente. Siente que hay ámbitos institucionales que le abren oportunidades. Ha atravesado la educación secundaria, la educación técnico/profesional, el centro de capacitación y producción, organizaciones de la sociedad civil buscando formarse. Hizo ciclo básico en la CETP-UTU, fue a CECAP de los 15 a los 17 años y allí, aprende peluquería (se aleja por el embarazo y nacimiento de su hija; sufre tendinitis en las dos manos). Aprendió artesanía en una Casa Joven. Cuenta que en esta organización así como en CECAP vivía experiencias que la alteraban, la movilizaban a aprender. Se daba una relación entre lo que acontecía en la formación y lo que ella quería saber, en sus circunstancias. Rememora, por ejemplo, momentos de la formación relativos a la construcción de una vivienda (hacer pilares con alambre dulce, puertas y ventanas con espuma plast). Hoy está construyendo una casa con

RUIZ BARBOT, M. La escuela burbuja, la escuela extraña, la escuela vana: huellas de la educación en jóvenes uruguayos. INFEIES – RM, 6 (6). Debates contemporáneos - Mayo 2017: <http://www.infeies.com.ar>

su pareja, a los fondos de la de sus padres. Nombra y cuenta organizaciones educativas que le abrían oportunidades, le posibilitaban desplegar recursos propios, cercanos a sus condiciones, desde unos otros educadores que acompañaban su proceso de formación, aunque no encuentre acabadamente las palabras que se ligen a dichos sucesos o hechos, expresándolos certeramente.

Lo que pasa que como estudiábamos ahí, en ningún otro lado voy a estudiar así. Porque ahí te daban muchísimas oportunidades, había, te preparaban ponele un mes y podías dar, no sé cómo explicarte, no era como en el liceo, que vos tenés que dar, tal día tenés que dar el examen y chau, no (Camila).

Camila, como agente, en estas organizaciones de la sociedad civil o programas socio-educativos construye vínculos, conoce “muchu gente, compañeros, amigos”, se apropia de otras oportunidades (paseos al interior del país, salidas al teatro, visita una “escuela de oficio”, participa de fiestas). Oportunidades que al mismo tiempo, reaparecen como huellas, inscripciones institucionales.

Alguno de ellos rememora, como mencionáramos anteriormente, el afecto de alguna maestra que revelaba su posibilidad y potencialidad. Emerge un recuerdo y hecho relacionado al cuidado de ese “yo” estudiante que re-sitúa las relaciones con el saber no sólo en el enseñar sino en el cuidado y escucha de ese otro: cuando “no te gritaban”, “no te faltaban el respeto”, “te trataban bien”.

No obstante, sus voces hablan de márgenes de maniobras que les permiten desplegar, compleja y arduamente, experiencias formativas más allá de la institución educativa o en nuevas-viejas prácticas y recursos que la propia institución educativa formal, no formal, en red, particular, inscribirá. Aparecen débilmente otras huellas, goces, descubrimientos, presencias, que rompen silencios. Aprender con un hermano, con la pareja, en otros escenarios públicos y/o naturales, en un pueblo alejado de su medio social, conociendo distintos barrios a los que habitan, otras cotidianidades, diferencias y desigualdades.

RUÍZ BARBOT, M. La escuela burbuja, la escuela extraña, la escuela vana: huellas de la educación en jóvenes uruguayos. INFEIES – RM, 6 (6). Debates contemporáneos - Mayo 2017: <http://www.infeies.com.ar>

Recuerdan las salidas didácticas, los viajes a Montevideo, las recorridas por Montevideo, los paseos al cerro montevideano, visitas a un departamento del Interior del país (Colonia, Rocha, Maldonado), la participación en campamentos, en algún balneario en los días de verano, los fogones, obras de teatro. Conocer McDonald's, el Shopping, Canal 10, significará para algunos una experiencia singular. Interactuar con otros, conocer espacios próximos, distantes y distanciados de su cotidianeidad, aventurarse en espacios abiertos, visitar los espacios incitados por las imágenes y publicidades, observar lo diferente y desigual, los asombra e interpela. Los forma y quizás, transforma. Les abre la posibilidad de politizar la vida escolar, de situarse socialmente, diferenciarse e historizarse.

Todo ello lleva a pensar en la reproducción de las desigualdades sociales que la educación sigue produciendo, pero también en la politización de la educación que emerge apocadamente, a partir de un lenguaje difícil de desplegar. Un lenguaje que pone en relación a la institución educativa con las condiciones existenciales de los y las jóvenes. Politización que pasa por multiplicar las huellas, aumentarlas, amplificarlas, manifestando, en su énfasis e intensidad, lo arbitrario, absurdo o injusto de la educación. Estos jóvenes cuentan y remarcan este lugar vacío que les dejó la educación, esa "nada" en que los inscribió (la ausencia de sentido de una educación ajena), intentando confusa y conflictivamente desplazar o modificar sus significados. Asumen esa herida (el fracaso) y manifiestan cierta insumisión para con las reglas y organización educativa. ¿Intentan situarse en una asunción politizada del fracaso, en un acatamiento dudoso de esa marca? Parodian o politizan las bondades de la institución educativa repitiendo su discurso, el fracaso escolar. Se sitúan en un acatamiento paródico, en un cuestionamiento sutil a la autoridad del mandato, de la norma (Gatti, 2008). La norma pedagógica los construye y ellos saben que es arbitraria. En sus palabras asoma lo que les pasó difusa y dubitativamente, un lenguaje que interpela a la institución desde sus condiciones existenciales de vida. Cuestionan la gramática escolar, su organización de los tiempos,

RUÍZ BARBOT, M. La escuela burbuja, la escuela extraña, la escuela vana: huellas de la educación en jóvenes uruguayos. INFEIES – RM, 6 (6). Debates contemporáneos - Mayo 2017: <http://www.infeies.com.ar>

espacios, recursos, su distanciamiento respecto a la experiencia vital y cotidiana de ellos. Emerge, en sus relatos y desde lo latente, la demanda de otro significado de la escuela.

A modo de reflexión, los tipos narrativos escolares

Los tipos narrativos o la escuela vivida e incorporada, vivida y relatada, vivida e interpretada, vivida e imaginada, la significación que los jóvenes le dan a su experiencia educativa, en ese momento contingente que fue el relato de su biografía, me permitió leer:

- La dimensión subjetiva existencial, las huellas que dan sentido-sinsentido a la vida educativa. Huellas que se hacen cuerpo, viven en quien la cuenta y se alojan en su espacio narrativo. Experiencias institucionales, relacionales, pedagógicas, de politicidad. Experiencias educativas con sentido –la escuela burbuja- permiten observar los costos personales - psíquicos- de la excelencia académica; el trabajo institucional mediante el cual unas subjetividades son construidas. El trabajo de la escuela vuelta, metafóricamente, una empresa. Permiten leer formas situadas de construcción de hegemonía. Experiencias educativas con sentido –la escuela extraña- visibilizan el despliegue incipiente de un trabajo posible en y con las diferencias, un intento inicial de que el joven se constituya con el otro dando lugar a un trabajo intersubjetivo. La institución educativa apuesta a que el joven se sitúe en la transformación continúa de sí y en la “realidad social”. Experiencias educativas sin sentido –la escuela vana— dejan asomar formas de resistencia a la institución educativa. Instalan la duda sobre lo familiar u obvio, ante lo hegemónico y naturalizado; ubican vacíos escolares. Posibilitan pensar a un joven que reclama un lenguaje de posibilidad, ser sujeto activo en el territorio de la educación, un recorrido escolar que pueda ser interrumpido y retomado al ritmo que sea posible sin que ello signifique fracaso.
- Las condiciones existenciales del joven, el contexto en que vive que lo vuelve texto al relatarlo. Las condiciones de fragmentación o polarización social que producen su experiencia educativa. La desigualdad social se constituye en experiencia educativa. Se deja escuchar en

RUIZ BARBOT, M. La escuela burbuja, la escuela extraña, la escuela vana: huellas de la educación en jóvenes uruguayos. INFEIES – RM, 6 (6). Debates contemporáneos - Mayo 2017: <http://www.infeies.com.ar>

las maneras diferentes y desiguales de sentir, vivir, narrar y significar la escuela. Se deja observar en la compleja construcción de “fundas” o estuches educativos, brechas sociales e intrageneracionales. La desigualdad entra a la escuela y la conforma, produciendo a los sujetos que la habitan, distanciando a unos jóvenes de otros jóvenes en su formación. Crea distinciones entre unos y otros jóvenes, establece prohibiciones y verdades que son construidas e incorporadas por unos y otros. Al mismo tiempo, produce mediadores, forma a aquellos otros jóvenes que mediarán entre esos otros dos jóvenes. No obstante, se ponen en juego experiencias de politicidad, formas de resistencia al mundo institucional-educativo y social: el reclamo de una educación justa. Politicidad, quizás, sólo reconocible a través de los relatos ante lenguajes difusos y las múltiples experiencias educativas juveniles.

- La articulación entre las condiciones existenciales y los procesos de producción de subjetividades —la experiencia social e institucional-educativa produciendo la representación de sí y de los otros que se habita, recursivamente—. Y cómo en ese entre se producen experiencias de sentidos y sin sentidos educativos, los tipos narrativos escolares.

Bibliografía

- ARFUCH, L. (2007) El espacio biográfico. Dilemas de la subjetividad contemporánea. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- AUBERT, N. & DE GAULEJAC, V. (1993) El coste de la excelencia. ¿Del caos a la lógica o de la lógica al caos? Madrid: Paidós Contextos.
- BEILLEROT, J. (2006) La formación de formadores. Buenos Aires: Novedades Educativas (1998).
- BENJAMIN, W. (2009) Libro de los Pasajes. Madrid: E Akal.
- CASTEL, R. (2004) La inseguridad social. ¿Qué es estar protegido? Buenos Aires: Manantial.
- CHAMBERLAYNE, P. & RUSTIN, M. & WENGRAF, T. (2002) Biography and Social Exclusion in Europe. Experiences and life journeys. Bristol: The Policy Press.
- DENZIN, N. K. (1989) Interpretative Biograhpy. Newbury Park, CA: Sage.
- FERRY, G (1997) Pedagogía de la formación. Buenos Aires: Novedades Educativas.

RUÍZ BARBOT, M. La escuela burbuja, la escuela extraña, la escuela vana: huellas de la educación en jóvenes uruguayos. INFEIES – RM, 6 (6). Debates contemporáneos - Mayo 2017: <http://www.infeies.com.ar>

GATTI, G. (2008) El detenido desaparecido. Narrativas posibles para una catástrofe de la identidad. Montevideo: Trilce.

KORNBLIT, A. L. (2004) Historias y relatos de vida: una herramienta clave en metodologías cualitativas. Buenos Aires: Biblos.

LACAPRA, D. (2006) Historia en tránsito. Experiencia, identidad, teoría crítica. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

LARROSA, J. (2003) Algunas notas sobre la experiencia y sus lenguajes. Serie Encuentros y Seminarios. Disponible: www.ses.me.gov.ar/curriform/oei_20031128/ponencia_larrosa.pdf. Consulta 2009, abril, 2.

OYARZUN, P. (2010) Walter Benjamin. El Narrador. Santiago de Chile: Ediciones Metales Pesados. Introducción, traducción, notas e índices de Pablo Oyarzun R.

RUIZ BARBOT, M. (2015) Narrativas biográficas: condiciones de existencia y lugares sociales de los y las jóvenes, en el contexto uruguayo. (Tesis de Doctorado no publicada) Facultad Latinoamericana en Ciencias Sociales, Buenos Aires, Argentina.

SCOTT, J. (1992) Experiencia. Disponible en línea en: <http://148.202.18.157/sitios/publicacionesite/ppperiod/laventan/Ventana13/ventana13-2.pdf>

SKLIAR, C. & LARROSA, J. (2009) Experiencia y alteridad en educación. Santa Fe: HomoSapiens

STRAUSS, A. (1994) Mirrors and Masks: The Search for Identity. Glencoe: Free Press (1959).

STRAUSS A. & CORBIN, J. (1998) Basics of Qualitative Research Techniques and Procedures form Developing Grounded Theory. Thousand Oaks: Sage Publishing.